

BUSCANDO
EL SER METALERO

MI QUERIDO HEAVY

17

POR VIOLETA SAN MARINO Y CORA GUTIÉRREZ.

FOTOS DE MARINA ANDRUSKIEWITSCH.

No necesariamente clínico, violento y simpatizante de la simbología diabólica, el 'rockero pesado' suele estar estigmatizado por un prejuicio social más duro que su música. Visto de cerca, el estereotipo pierde rigidez.

Algún galpón de la ciudad, casi las 20 horas. El ambiente del lugar parece indicar una noche larga y no muy concurrida. Mientras algunos representantes del metal cordobés deambulan por ahí, otros reposan en las gradas observando la prueba de sonido. Nosotras esperamos a nuestro contacto. No conocemos su cara, sólo su voz y apodo. Él, con seguridad, nos reconocerá. Luego de una hora de espera, por fin se hace presente. De ahí en más, diferentes músicos darán su pomenorizado retrato a partir de la gran pregunta: ¿Qué es ser heavy?

"Hablar de todo, menos de tu banda". Esa parecía la premisa. Y si bien esperábamos encontrar resistencias discursivas, las desconfianzas desaparecieron. El primer tema planteado, los prejuicios hacia los metaleros, garantizó la empatía destruyendo mitos. Los integrantes de Corsario Negro atribuyen esos preconceptos a la marginalidad original



de la música heavy. Aún sienten la discriminación hacia el pelo largo, el metal y la campera de cuero; algo que parecía desactivado con el paso del tiempo.

José, cantante de Ágora, explica que los prejuicios surgieron en los 80, cuando el heavy metal y el punk "eran movimientos que intentaban confrontar con lo establecido socialmente". Y ésa es, para él, la imagen que perdura. Con todo, de acuerdo a José, el metal de hoy "es lo menos violento que hay, es la no-violencia, la solidaridad". Para los integrantes de Praxis, los prejuicios forman parte del pasado, o al menos ya no les molestan. Ellos perciben cierta tolerancia del público, que atribuyen a la proliferación de festivales masivos en los que conviven diferentes géneros y sus respectivas tribus.

Mito #1: La música pesada sólo puede ser tocada por personas de melenas largas.

Para aquellos que piensan que no se puede ser metalero con pelo corto, los Corsario Negro —todos muy melenudos— aclaran que el más heavy del mundo es pelado: Rob Halford, el cantante de Judas Priest. En opinión de los chicos de Ágora, la actitud pasa por dentro. Según ellos, el metal es una música que se puede tocar "hasta con un pantalón rosa ajustado". Por su parte, Julián, de Magma, describe la dualidad de su vida: "Yo tengo una posición bastante difícil o rara dentro del heavy. Porque no tengo la pinta, nadie me cree que toco en una banda. De hecho soy Licenciado en Psicología, trabajo en una empresa multinacional, de traje y corbata. Tengo toda una vida profesional estándar y de noche me vuelco a mi batería y a los amigos de mi banda. Con eso convivo".

Mito #2: Rendirás culto a Satán y degollarás animales en público.

El coqueteo con lo satánico fue llevado por el heavy metal a un nivel más alto. En los comienzos, los sectores conservadores acusaban a todo rock de diabólico, y el metal popularizó el culto por temáticas oscurantistas. No obstante, hoy la mayoría de los consultados se distancia de ese elemento que configura una de las partes más visibles de su tribu.

"La bandera del heavy metal, hoy, es la humanidad. Sin embargo, eso se diluye con la popularidad. Hay chicos que tocan una vez y se creen estrellas. Hoy, la humanidad queda en segundo plano. Ser metalero es simplemente llevar tachas o rebelarte contra tus padres", considera Chino. El cantante de la banda ya disuelta Metal Dogo agrega que la actitud heavy "no es violenta de manos, sino de pensamiento". "El lema de esta cultura es la verdad,

UNO PIZZO DEL CENTRO.

Un par de llamadas previas por celular. La tercera, en el mismo lugar pactado para el encuentro. El rumor indicaba que Eduardo pasa mitad de su día trabajando y el resto de su tiempo escuchando heavy metal en la vereda de su casa. Nuestro heavy 'modelo siglo XXI' tiene 21 años y trabaja en una fábrica. A continuación, algunos fragmentos de la conversación:

—¿Cuál es, para vos, el sentido del heavy hoy?

—Y, mediante las letras, influenciar para que los jóvenes puedan leer algo, se den cuenta de la realidad. Como las bandas de antes, comenzando con V8, que combatía contra los hippies, contra todo ese pacifismo en plena

época pos-dictadura. Los chabones hacían eso: un heavy proletario, así, de concientizar a la gente de la mierda que es el sistema capitalista.

—Y ahora, ¿quién te parece que cumple con esa misión?

—A nivel nacional, las bandas siempre tienen un toque nacionalista. Y no comparto eso, como lorio, que es ultra peronista. A mí eso no me cabe. Escucho bandas con sensibilidad social, por decirlo de alguna forma, que hacen denuncias. Como Tren Loco. Y Horcas en los discos pasados; porque ahora se tiró a cosas más personales.

aunque ofenda”, completa, explicando que el heavy “hace notar” desde las letras para movilizar las cabezas de quienes escuchan, para lograr un aprendizaje.

Por su parte, los integrantes de Praxis consideran que su música también aborda lo social y que las temáticas oscuras se diluyeron con el pasar del tiempo: “Hoy estamos comprometidos con los que están más abajo. El músico no deja de ser un obrero. Al vivir en la Argentina, un país vapuleado, por ahí te pinta protestar un poco”, reflexiona Jorge Tarnavasio, voz y guitarra de la banda.

Mito #3: El heavy metal es una variante del rock.

Los Corsario Negro se definen como una banda de heavy rock, y establecen una distancia con el rock argentino actual, con lo que está de moda. Los chicos de Ágora aseguran no hacer rock, pero no tienen inconvenientes en compartir escenarios con bandas de otros palos. Por su lado, Julián, de Magma, teoriza al respecto: “El rock sería la filosofía y el metal, una de las ramas”. “Nosotros —explica el baterista— somos científicos del heavy, y yo lo cultivo desde hace por lo menos 20 años”.

Los integrantes de Alma no son tan tajantes. Para ellos, el heavy metal es parte del rock. Se definen como ‘roqueros comprometidos’, ‘ex heavies’. Y reconocen que los influyen todos los estilos musicales, incluso artistas de lo más insospechados: “Escuchar música amplía el espectro. A la hora de componer, ayuda bastante. Por ejemplo, escuchando Robbie Williams me acerqué a la balada y pude escribirle un tema a mi novia”, confiesa Santiago, de Alma.

Según los muchachos que formaban Metal Dogo, el heavy está separado del rock. ¿La razón? No comparten la misma ideología. Para Jorge, el baterista, “la imagen y la vida de sexo, drogas y rock and roll” dista mucho del metal. Jorge y Javier, de Praxis, sostienen que en la escena actual todo se mezcla y que no se puede ser categórico en las definiciones. Y creen que actualmente concurre más público a sus recitales porque el metal no es tan extremo como antes. Para ellos, el rock es más simple musicalmente, pero la línea que lo separa del heavy es muy delgada. 🍷

**La actitud heavy
“no es violenta
de manos, sino
de pensamiento”.**

TRIPLE DOBLE VÉ

www.corsarionegro.com.ar

www.avedemagma.com.ar

www.myspace.com/almadevueltaalrock

LAS 16 EN PUNTO

—¿Sentís que los seguidores del heavy metal son una tribu aparte del rock?

—No, forma parte. Son distintas variaciones de lo mismo. Lo que sería el punk, el heavy, rock and roll: son distintas variaciones del rock, vienen de la misma raíz, y después se han ido abriendo. Es lo mismo que dentro del heavy, está lo clásico, el power, el trash...

—Y respecto al prejuicio contra la tribu, ¿cómo lo vivís?

—Hay mucha gente que te ve con una campera de cuero y ya te tilda de sucio, drogadicto. Choro no tanto. Pero vago, seguro. Y son cosas que, de una, da para aclararle a la gente. Un montón de veces, nosotros le decimos de pecho a las viejas:

“Nosotros trabajamos, doña, no nos mire así”.

O cuando les pasamos al lado y se agarran la cartera le decimos que no se la vamos a cagar... Y después se la cagamos. (Risas).

—¿Qué drogas consumen?

—Faso siempre.

—Pero eso es re hippie...

—Yo ahora no fumo. Pero antes le daba masa a la fana, a todo, viste, pero ahora no, estoy medio rescatado. Muchos le hacen al faso, a la merca, cualquier cosa, viste. Nada de andar inyectándose, pero merca sí, por ahí pastillas. Lo que toma cualquier otro pibe joven a la noche.

